


# Senderos bifurcados: los estudios sobre Cuba y la cubanología

Nelson P. Valdés

Profesor emérito. Universidad de Nuevo México.

Karol Ibarra Zetter

Lingüista. Universidad de Nuevo México.



**E**valuar el estudio sobre Cuba no es tarea fácil. Hay numerosas posibilidades de abordarlo. Se podría distinguir lo que ha sido producido dentro y fuera de la Isla. Valdría la pena determinar qué ha sido informado por periodistas, o analizado por estudiosos. Además, debido a la naturaleza polémica de la Revolución cubana, es posible dar una ojeada a paradigmas, análisis de contenido y a muchos otros aspectos.

El propósito de este trabajo es ofrecer una amplia panorámica de la literatura erudita producida en universidades de los Estados Unidos. Aunque un amplio panorama sería solo descriptivo sin un verdadero análisis de contenido, la intención que nos mueve es ofrecer un cuadro no demasiado analítico, sino ilustrativo de lo que se ha realizado en instituciones norteamericanas de altos estudios. Por otra parte, se necesita de un trabajo similar, como un censo (con el que no contamos) a fin de describir lo que ha sido producido tanto en Cuba como en América Latina, Europa, Canadá, entre otros lugares.

En esta panorámica no se evalúa ni se analiza tesis, paradigmas o metodologías, ni se toma posición a favor o en contra de una obra o tesis en particular. Además, carece de un análisis más detallado de cada trabajo que se ha cuantificado.

La intención ha sido ofrecer un amplio cuadro del estudio de Cuba producido por estudiantes de posgrado en instituciones de estudios superiores de los Estados Unidos. El ensayo no incluye materiales de libros, periódicos o revistas. Este campo de investigación por parte de estudiantes que cumplían requisitos para doctorarse en ciencia, aquí lo denominamos «Estudios

cubanos» que no tiene que ver con la «cubanología», la cual resulta un fenómeno más contradictorio (Valdés, 1971; 1988; 1995a; 1995b; 1999).<sup>1</sup>

Para los datos ofrecidos, hemos confiado en materiales disponibles desde el 1 de octubre de 2018 en la base de datos sobre disertaciones del banco de datos de la empresa ProQuest, que mostró un total de 61 703 entradas (disertaciones de doctorados) sobre cuestiones relacionadas con la Isla, desde 1902 a principios de 2018. Es decir, la cifra total de doctorados obtenidos en universidades de los Estados Unidos. El total general está alrededor de 62 000 entradas (sin incluir las maestrías).<sup>2</sup>

## El patrón de las disertaciones

El primer doctorado con un contenido sobre Cuba fue otorgado en 1902, por el Departamento de Historia en la Universidad de Harvard, y se refería a las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba hasta 1830. Entre 1902 y 1933 (la primera era republicana cubana), es decir, durante treinta y un años hubo diez disertaciones adicionales relacionadas con la Isla: Harvard (cuatro doctorados), Yale y Northwestern (dos cada una) mientras que las de Princeton, Nueva York, de Chicago y la de Pennsylvania produjeron una disertación cada una. Tres disertaciones trataron sobre relaciones entre los dos países y dos sobre los vínculos diplomáticos en específico.

De 1932 a 1939, trece disertaciones fueron realizadas en universidades de los Estados Unidos. Northwestern produjo dos; un número similar fue defendido en Harvard y, cada una con una disertación: Columbia, UT-Austin, Ohio, UNC, en Chapel Hill; Yale, y Urbana-Champaign, en Illinois. Esa fue una época de gran crisis económica, social y política en el mundo por lo que tres de ellas trataron temas económicos, una analizaba las relaciones entre los dos vecinos y otra la política cubana.

Durante la década de los 40, la Universidad de Chicago produjo tres doctorados sobre Cuba; Columbia, dos; en tanto Yale, Harvard, Ohio, Johns Hopkins, Clark, Cornell, Minnesota y Bautista del Sur tuvieron uno cada una. Es decir, un total de trece disertaciones. De ellas, seis trataron cuestiones económicas, incluyendo las relaciones con el vecino del norte.

Quizás debido a la depresión económica a nivel mundial, en la década de los años 30 el interés sobre Cuba fue menor que en la de los 50. En esta última, el ritmo de las disertaciones de doctorado comenzó a aumentar. Los estudiantes y la Facultad estaban reaccionando a eventos en la Isla, y nuevos actores se sumaron al estudio de Cuba y a la concesión de

maestrías y doctorados. En 1950 las Universidades de Columbia y la Estatal de Ohio produjeron doctorados sobre Cuba. En 1951, Harvard continuó haciendo lo mismo y a ella se sumó Clark. En 1952, Charles A. Page, de la Universidad de California-Berkeley, quien fue un pionero en el tema, presentó su inteligente obra *El desarrollo del trabajo organizado en Cuba*.

Ese mismo año, cuatro universidades produjeron doctorados sobre Cuba: Stanford, UNC-Chapel Hill (Federico Gill, un cubano, había estado impulsando estas actividades), la de Wisconsin-Madison estaba prestando más atención a América Latina, y en este desarrollo William Appleman Williams jugó un papel significativo, y UC-Berkeley se unió al esfuerzo.

En 1953, la Universidad de Tulane produjo su primer doctorado sobre Cuba, cuando comenzó a explotar las relaciones geográficas, históricas y comerciales con la Isla. Había acumulado mucho en cuanto a archivos, ya que Cuba y Louisiana tuvieron una historia colonial común bajo España. Asimismo, la Universidad de la Florida (Gainesville) estaba dando los pasos necesarios para explotar sus lazos históricos y políticos con la Isla. Ya en 1954 la de Columbia sería la primera institución de la educación superior que concedió dos doctorados a estudios cubanos en un mismo año.

En esa fecha un joven graduado de dicha universidad, Cole Blasier, escribió un estudio comparativo de los partidos comunistas cubano y chileno, titulado *The Cuban and Chilean Communist Parties: Instruments of Soviet Policy (1935-1948)*. Posteriormente desempeñó un papel determinante en el esfuerzo por un estudio importante sobre Cuba en la Universidad de Pittsburgh.

En 1953 la Universidad Duke ingresó en el campo de los estudios sobre Cuba con una tesis de maestría muy singular —que integraba el análisis de la independencia nacional, la cuestión racial y la del trabajo— sobre Antonio Maceo, el general guerrillero negro, que peleó contra el dominio colonial español durante treinta años (Nichols, 1954).

Entre 1955 y finales de 1958 se presentaron y fueron aprobadas dieciséis disertaciones de doctorado por universidades que hasta entonces no habían estado particularmente involucradas con Cuba: el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), Kentucky, Maryland, Vanderbilt, la Estatal de Michigan, Chicago y Wisconsin-Madison, las que crecieron en importancia después de 1959.

En esa década, hubo diez disertaciones sobre asuntos económicos; nueve discutieron y analizaron las relaciones e interacciones entre Cuba y los Estados Unidos, y cuatro trataron asuntos políticos internos, incluyendo la ideología. La disertación de John M. Hunter en Harvard, en 1951, *A Case Study of the Economic Development of an Underdeveloped Country*.

*Cuba, 1899-1935* debiera ser rescatada del olvido. También existe una obra notable, de Gerald Read: *Civic-Military Rural Education in Cuba: Eleven Eventful Years (1936-1949)*, de la Universidad de Ohio.<sup>3</sup> Read reportó la campaña educacional auspiciada por el gobierno de Fulgencio Batista en las áreas rurales de Oriente.

Es de señalar que los principales temas disciplinarios dominantes antes de 1959 fueron la *literatura cubana/latinoamericana* (15 disertaciones) y la *historia* (10). Sin embargo, hubo algunas excepciones notables. Richard Gray hizo una sobre José Martí, en la Universidad de Madison-Wisconsin, en la que señaló la importancia del líder y pensador revolucionario, en un estudio a fondo presentado en 1958. De forma similar, y en el propio año, la disertación de Harold A. Wolf sobre la política azucarera de los Estados Unidos constituyó un tratamiento muy útil de la economía política del azúcar y su impacto en la Isla. Roland T. Ely también escribió sobre el azúcar: *From Country House to Cane Field* —después se conocería con el título *Cuando reinaba su Majestad el Azúcar*—, mientras que Byron White produjo *Cuba and Puerto Rico: A Case Study in Comparative Economic Development*. Esta disertación fue traducida rápidamente al español y se convirtió en *best seller* en Cuba bajo el título de *Azúcar amarga* (1959). Además, hubo ocho tesis de doctorado sobre Cuba en las universidades de Columbia, Cornell, Estatal de Michigan, Chicago, UNC-CH, Wisconsin-Madison y Florida (Gainesville), todas en 1958.

Así, antes de la Revolución cubana de 1959, universidades estadounidenses habían contribuido con un gran total de sesenta y ocho disertaciones que trataban algún aspecto sobre Cuba. Excepto en la década de los 50, las cuestiones políticas, económicas y sociales no eran temas que atrajeran a muchos estudiosos en instituciones de altos estudios.

Sin embargo, cuando la Revolución triunfó, el mundo académico en las universidades de los Estados Unidos reaccionó con cierta preocupación, al igual que el gobierno estadounidense. En 1958 el número de disertaciones relacionadas con la Isla descendió a ocho; al año siguiente decreció a seis. Y en 1960 cayó aún más hasta solo dos. A medida que la confrontación de Cuba con el gobierno de los Estados Unidos aumentaba, el número se reducía: 1961: 4; 1962: 2, y 1963: 0, justamente tras la «Crisis de los Misiles».<sup>4</sup> A partir de ese momento comenzaría un incremento muy lento (véase Tabla 1a).

**Tabla 1a.** *Disertaciones anuales (DA) sobre Cuba en universidades norteamericanas (en orden cronológico).*

Año	DA	Año	DA	Año	DA	Año	DA
1902	1	1952	4	1975	32	1997	29

1905	1	1953	3	1976	30	1998	44
1912	1	1954	6	1977	25	1999	42
1916	1	1955	2	1978	15	2000	56
1918	1	1956	4	1979	18	2001	62
1924	1	1957	2	1980	19	2002	54
1928	1	1958	8	1981	22	2003	63
1929	1	1959	7	1982	23	2004	59
1931	1	1960	2	1983	32	2005	50
1932	3	1961	4	1984	30	2006	71
1934	2	1962	2	1985	31	2007	69
1935	3	1964	8	1986	23	2008	50
1937	1	1965	9	1987	31	2009	61
1938	2	1966	9	1988	25	2010	55
1939	3	1967	9	1989	22	2011	61
1941	2	1968	13	1990	32	2012	63
1944	1	1969	14	1991	29	2013	46
1945	2	1970	23	1992	25	2014	35
1947	4	1971	12	1993	33	2015	43
1948	4	1972	20	1994	30	2016	48
1950	2	1973	31	1995	51	2017	32
1951	2	1974	22	1996	49	2018	1

Nota: En los siguientes años del siglo xx no se reportaron tesis sobre Cuba: de 1903-1904; 1906-1911; 1913-15; 1917; 1919-23; 1925-27; 1930; 1936; 1940; 1942-43; 1946; 1949 y 1963.

Con la desintegración de la Unión Soviética y sus contrapartidas en Europa del Este, la situación en Cuba atrajo a muchos más estudiantes. La cifra de disertaciones y tesis de maestría aumentó. Sin embargo, cuando no se produjo una agitación política y contrarrevolucionaria en la Isla, en alguna medida el interés declinó.

La Tabla 1b ofrece la misma información de la anterior, pero lo importante en ella radica en el total de tesis anuales, que, como se aprecia, llegó en un solo año a 71). Además, se pueden visualizar mejor los altibajos por años.

**Tabla 1b.** *Disertaciones anuales (DA) sobre Cuba en universidades norteamericanas (en orden de cantidad).*

DA	Año	DA	Año	DA	Año	DA	Año
71	2006	32	1975	19	1980	2	1934
69	2007	32	1983	18	1979	2	1938
63	2003	32	1990	15	1978	2	1941
63	2012	32	2017	14	1969	2	1945
62	2001	31	1973	13	1968	2	1950
61	2009	31	1985	12	1971	2	1951

61	2011	31	1987	9	1965	2	1955
59	2004	30	1976	9	1966	2	1957
56	2000	30	1984	9	1967	2	1960
55	2010	30	1994	8	1958	2	1962
54	2002	29	1991	8	1964	1	1902
51	1995	29	1997	7	1959	1	1905
50	2005	25	1977	6	1954	1	1912
50	2008	25	1988	4	1947	1	1916
49	1996	25	1992	4	1948	1	1918
48	2016	23	1970	4	1952	1	1924
46	2013	23	1982	4	1956	1	1928
44	1998	23	1986	4	1961	1	1929
43	2015	22	1974	3	1932	1	1931
42	1999	22	1981	3	1935	1	1937
35	2014	22	1989	3	1939	1	1944
33	1993	20	1972	3	1953	1	2018

En febrero de 2018, el total de doctorados sobre temas relacionados con la Isla, otorgados por universidades estadounidenses, desde 1902 alcanzó la cifra de 1 973 disertaciones. El tema que ha atraído el mayor número de estudiosos ha sido la obra y vida de José Martí. Hay cincuenta disertaciones sobre el Apóstol, hasta el momento de escribir este artículo (10 de marzo de 2018).

La siguiente tabla muestra el número total de tesis sobre Cuba, por universidad y períodos de tiempo. Se observa que la de Nueva York lidera este marcador y que la de Harvard, primera en otorgar un doctorado sobre Cuba, hoy está en el octavo lugar.

**Tabla 2.** Producción de tesis de doctorado, por períodos de tiempo y universidades de los Estados Unidos (en orden descendente).

Cant.	Años	Universidad
73	1932-2017	Nueva York
70	1967-2017	Miami <sup>5</sup>
62	1935-2015	Texas, Austin
60	1905-2016	Yale
52	1935-2017	Norte de Carolina, Chapel Hill
51	1935-2016	Columbia
50	1965-2016	Estatad de la Florida
49	1902-2016	Harvard <sup>6</sup>
47	1952-2013 1917-1954 1953-2016	California, Berkeley California, Los Ángeles Florida
42	1973-2018	Ciudad de Nueva York
40	1918-2014	Chicago

37	1969-2017	Pittsburgh
34	1958-2017	Michigan
33	1924-2017	Pennsylvania
32	1994-2017 1970-2016	Internacional de la Florida Indiana
31	1948-2015 1912-2017	Cornell Princeton
30	1952-2015 2014-1968	Wisconsin, Madison Southern California
28	1952-2009	Stanford
24	1957-2017 1953-2009	Georgetown Tulane
23	1970-2014 1980-2017	Rutgers Estatal de Nueva Jersey, New Brunswick Estatal de Nueva York, Stony Brook
22	1939-2014 1968-2017 1955-2016 1947-2015	Illinois, Urbana-Champaign Kansas Maryland, College Park Minnesota
21	1954-2015 1977-2008	Duke Massachusetts, Amherst
20	1938-2013	Estatal de Ohio
19	1981-2011 1980-2015 1960-2016 1972-2014	Temple Estatal de Pennsylvania Arizona California, San Diego
17	1956-2015	Vanderbilt
16	1974-2013 1947-2007 1971-2016 1955-2012	Emory Johns Hopkins Nuevo México Kentucky
15	1958-2016 1983-2015 1964-2013 1970-2016	Estatal de Michigan California, Irvine Virginia Washington, San Luis
14	1970-2013 1991-2015	Iowa California, Santa Barbara
13	1972-2015 1984-2012	California, Riverside Connecticut
12	1932-2010 1969-2017	Northwestern Estatal de Nueva York, Búfalo
11	1974-2015 1964-2011	Estatal de Nueva York, Albany Católica de América
10	1978-2016 1967-2010 1972-2011	Estatal de Arizona Brown George Washington
9	1984-2013 1984-2013 1996-2011	Siracusa Colorado, Boulder Washington
8	1965-2016 1989-2017 1979-2003	Alabama California, Davis Georgia

8	1979-2016	Puerto Rico, Rio Piedras (Puerto Rico)
	1971-2008	South Carolina
7	1966-2016	American
	1979-2014	Estatal de Nueva York, Binghamton
	1972-2012	Oklahoma
	1988-2012	Houston
6	1984-2016	Boston
	1954-2014	Massachusetts Institute Technology
	1986-2015	Purdue
	1985-2015	Southern Illinois, Carbondale
	1967-2008	Cristiana de Texas
	2002-1964	Missouri-Columbia
	1976-2016	Oregon
	1985-2006	Estatal de Washington
5	1975-2011	Boston College
	1979-2017	Howard
	1990-2010	Kansas State
	1975-1999	New School for Social Research
	2006-2016	Southern, Mississippi
	1995-2011	California, Santa Cruz
	1996-2014	Cincinnati
	1980-2016	Denver
	1976-2008	Notre Dame
	1982-2012	Rochester
4	2003-2007	Carlos Albizu
	1928-1983	Clark
	1983-2014	Loyola, Chicago
	1988-1998	Miami Institute Psychology, Caribbean Center for Advanced Studies
	2011-2016	Texas A&M
	1994-1999	Union Institute
	1973-2013	Nebraska, Lincoln
	1988-2013	Wisconsin, Milwaukee
3	1968-2013	Ball State
	2002-2013	Brandeis
	1993-1996	California School Professional Psychology, Fresno
	1966-2000	Tufts (Fletcher School Law and Diplomacy)
	2002-2010	George Mason
	1989-2015	Rice
	1966-1970	Claremont Graduate
	1972-2004	Tennessee
	1978-2006	Arkansas
	1998-2014	Illinois, Chicago
	1973-1990	Wayne State
	1994-2017	West Virginia

Nota: A esta tabla hay que agregar que veintiséis universidades produjeron dos tesis cada una, mientras que sesenta y dos cuentan con una sola, en el período comprendido entre 1948 y 2017.

Hasta aquí hemos descrito, de manera amplia y panorámica, la producción académica de doctorantes que

estuvieron interesados en Cuba y la investigaron desde finales del siglo XIX, incluso en los más difíciles tiempos políticos en las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba. Sin embargo, debiéramos describir al menos superficialmente las voluntades para vincular los esfuerzos académicos de estudiosos en los dos países, que fueron numerosos. Ello requiere ser investigado aún más.

Tan pronto como cesaron las relaciones entre ambos gobiernos, los intercambios académicos usuales (incluyendo libros) rutas y relaciones profesionales fueron rotos o congelados. Se puede rememorar los monumentales esfuerzos por continuar los intercambios hechos por María Lastayo en la Biblioteca Nacional José Martí, y sus contrapartidas en la Fundación Hispánica en la Biblioteca del Congreso –Dolores Martín, entre otras. La colección de esta biblioteca incluye más de 1 200 manuscritos digitalizados relacionados con Cuba (Search Manuscripts).

Recordamos con cariño sus intercambios mutuos y recíprocos, su amistad, y el respeto y el amor por su trabajo. Efectivamente, a pesar de las magníficas colecciones que poseen determinadas universidades, es fundamental mencionar los fondos de la Biblioteca del Congreso, que de cierta manera ostenta el récord de coleccionista (Magassy Dorn, 1993).

Ciertamente ha sido así también en las instituciones bibliotecarias donde se han realizado trabajos sobre Cuba, desde la Universidad de Miami a la de UCLA y todas las bibliotecas con fondos cubanos significativos. Por fortuna hay numerosos estudios que describen tales colecciones.

La revolución digital ha puesto a disposición por la vía de las computadoras personales colecciones extraordinarias sobre Cuba. Una de ellas, disponible para todo aquel que posea una conexión a las redes sociales, es el Wayback Machine. Al aumentar este recurso su colección impresa, de sonido y filmica revolucionará nuestro conocimiento sobre la Isla y cualquier otro país, pues pone a nuestro alcance herramientas que no podíamos siquiera imaginar que existían: libros, revistas, periódicos, filmes, documentales, canciones, fotos, manuscritos. Tal conocimiento estará cada vez más interconectado —una verdadera red internacional de erudición.

Sin embargo, Rafael Hernández, director de *Temas*, esperaba de nosotros algunos comentarios sobre el futuro de los estudios sobre Cuba y la cubanología.

Jorge Luis Borges habló de senderos que seguían rutas diferentes —al igual que los estudios cubanos y su hija cargada de ideología: la cubanología. Pero también sería adecuado recordar el siguiente poema, de Robert Frost, titulado «The Road not Taken» (1916):

*Two roads diverged in a yellow wood,  
And sorry I could not travel both  
And be one traveler, long I stood*

And looked down one as far as I could  
 To where it bent in the undergrowth;  
 Then took the other, as just as fair,  
 And having perhaps the better claim,  
 Because it was grassy and wanted wear;  
 Though as for that the passing there  
 Had worn them really about the same,  
 And both that morning equally lay  
 In leaves no step had trodden black.  
 Oh, I kept the first for another day!  
 Yet knowing how way leads on to way,  
 I doubted if I should ever come back.  
 I shall be telling this with a sigh  
 Somewhere ages and ages hence:  
 Two roads diverged in a wood, and I—  
 I took the one less traveled by,  
 And that has made all the difference.

[Dos senderos se bifurcaron en un bosque amarillo,  
 y sintiendo no poder seguir por ambos  
 y ser un solo viajero, estuve allí largo tiempo  
 y miré por uno de ellos tan lejos como pude  
 hasta donde torció entre los matorrales;  
 entonces tomé el otro, igual de hermoso,  
 y siendo quizás la mejor opción,  
 porque tenía hierba y quería uso;  
 aunque el hecho de pasar por allí  
 los había desgastado casi por igual  
 y ambos aquella mañana yacían  
 sobre hojas que el paso no había ennegrecido.  
 ¡Oh, guardé el primero para otro día!  
 Pero sabiendo cómo el camino abre camino,  
 dudé si alguna vez debiera regresar.  
 Estaré contando esto con un suspiro  
 en algún lugar de aquí a muchos siglos:  
 Dos caminos se bifurcaban en un bosque, y yo—  
 yo tomé el menos recorrido,  
 y eso ha hecho toda la diferencia]

El camino que depara al futuro de los estudios cubanos es el menos recorrido: el no ideológico.

Traducción: Olimpia Sigarroa.

6. El Programa de Estudios sobre Cuba, del Centro David Rockefeller para Estudios Latinoamericanos, tiene en plan digitalizar, en la biblioteca Harvard, parte de su colección relacionada con Cuba (Li, 2018).

## Referencias

- Li, K. X. (2018) «Harvard Library Begins to Digitize Cuban Collections». *The Harvard Crimson* [en línea], 6 de abril. Disponible en <<https://www.thecrimson.com/article/2018/4/6/library-cuba-digitization>> [consulta: 2 octubre 2018].
- Magassy Dorn, G. (1993) The Cuban Collections». *Library of Congress Information Bulletin*, v. 52, n. 19, 18 de octubre. Disponible en <<https://bit.ly/2OYiWRd>> [consulta: 2 octubre 2018].
- Nichols, L. R. (1954) *Domestic History of Cuba During the War of the Insurrectos, 1895-1898 (Historia nacional de Cuba durante la Guerra de los insurrectos, 1895-1898)*. Tesis de maestría. Carolina del Norte: Duke Durham.
- Valdés, N. P. (1971) *The Cuban Revolution: A Research Study Guide (1959-1969)*. Lieuwen, E. y Valdés, N. P. (eds.), Albuquerque: Universidad de Nuevo México Press.
- \_\_\_\_\_ (1988) «Revolution and Paradigms: A Critical Assessment of Cuban Studies». En: *Cuban Political Economy. Controversies in Cubanology*. Zimbalist, A. (ed.), Boulder, CO: Westview Press, 182-211.
- \_\_\_\_\_ (1995a) «Estudios cubanos en los Estados Unidos». *Temas*, n. 2, abril-junio, 5-12.
- \_\_\_\_\_ (1995b) «Las ciencias sociales y estudios cubanos en Estados Unidos». En: *Cultura e identidad nacional*. Simposio «Cuba: cultura e identidad nacional», celebrado en junio. Prieto, A. (ed.). La Habana: UNEAC.
- \_\_\_\_\_ (1999) «Los estudios cubanos en el exterior». En: *Las ciencias sociales y los estudios sobre Cuba*. Hernández, R. (ed.), La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Search Manuscripts/Mixed Material. *Library* [en línea]. Disponible en <<https://bit.ly/2yEZcYG>> [consulta: 2 octubre 2018].
- Wayback Machine. Disponible en <<https://archive.org/web>>.

©TEMAS, 2017

## Notas

1. La literatura sobre cubanología comprende una parte de lo que es denominado estudios cubanos.
2. Debe señalarse que este estudio, al prestar atención particular a disertaciones de universidades estadounidenses, por lo general utiliza las colecciones de sus bibliotecas.
3. En su reporte, Read incluyó la educación elemental en la provincia de Oriente (la cursada por Raúl Castro, pero, por supuesto, describió los cursos, y no mencionó nombres).
4. Investigación llevada a cabo por Nelson P. Valdés, a partir de *ProQuest Data Base*, con la ayuda técnica de Steve Johgart, coordinador de contenidos del equipo de ProQuest.
5. Una descripción de la colección digital de manuscritos y fotos en la Universidad de Miami está disponible en <<https://bit.ly/2J0oiWL>>.